Dificultades de los estudiantes rusos durante el proceso de aprendizaje de E/LE

IKER SANCHO INSAUSTI y BELÉN CASTILLO SEDANO
Instituto Cervantes de Moscú

1. Introducción

El objetivo de este artículo es ofrecer un panorama general de las dificultades del aprendiz ruso de español. Atrás quedó la polémica sobre la necesidad de un enfoque basado en el análisis contrastivo en la enseñanza de L2. Aunque este análisis hoy es entendido por todos como un recurso más dentro del abanico de posibilidades que nos permiten llevar a cabo la enseñanza de lenguas, la tradición de la enseñanza en Rusia —basada en la traducción y el aprendizaje de la gramática— nos lleva irremediablemente a darle una mayor importancia al análisis contrastivo y concretamente al análisis de errores.

Es en ese marco en el que se quiere inscribir este artículo. Y más concretamente en al análisis de errores de interlengua (los errores que se producen por la interferencia de la L1). No nos detendremos pues en errores que comparten la gran mayoría de los estudiantes de E/LE.

En cuanto a las actividades que presentamos, hemos tratado de ofrecer intentado incluir ejercicios de todo tipo, ofreciendo así un pequeño muestrario de ejercicios-tipo que nos parecen adecuados para un estudiante cuya lengua nativa es el ruso.

2. Fonética y fonología

Los sonidos del español no son la parte del idioma que más problemas causan al estudiante ruso de E/LE. Incluso existe la impresión entre los es-

tudiantes de que "el español es muy fácil de pronunciar". Aun reconociendo que la lengua rusa posee una cantidad de sonidos considerablemente superior a la del español, hay ciertos puntos en los que, a pesar de todo, se dan algunas interferencias.

Haremos un rápido repaso de los sistemas vocálico y consonantico en ambas lenguas, sin profundizar excesivamente, prestando especial atención a las interferencias que pueden surgir en el aprendizaje de la pronunciación española por parte de un alumno ruso.

TABLA 1

Vocales del español

		Punto de articulación		
		Anteriores	**Central**	**Posteriores**
Grado de apertura	**Cerradas**	i		u
	Semiabiertas	e		o
	Abiertas		a	

El vocalismo del ruso es muy similar al del español: consta de cinco fonemas vocálicos prácticamente idénticos a los del español. Existe, no obstante, un fenómeno en ruso que provoca confusiones: la reducción vocálica. Consiste en que algunas vocales, en posición átona, se pronuncian más breves y con menor intensidad. Estas alternancias, aplicadas al español, provocan errores como: pedir [*pidir], cansado [*kansada], etcétera.

En lo que respecta a las consonantes, se observan más diferencias y errores en la pronunciación que, sin ser errores graves, ponen en entredicho la opinión de que "el español es muy fácil de pronunciar". He aquí los fonemas consonánticos de ambas lenguas [1]:

[1] Para la división de las consonantes rusas nos hemos basado en la obra COMRIE, B. y GREVILLE, G. (Eds.) (1993), *The slavonic languages*, Londres/N.Y, Routledge.

TABLA 2

Consonantes del español

	Punto de articulación	**Bilabial**		**Labiodental**		**Interdental**		**Dental**		**Alveolar**		**Palatal**		**Velar**	
	Intervención de las cuerdas vocales	Sorda	sonora	sorda	sonora	sorda	Sonora	sorda	sonora	sorda	sonora	Sorda	sonora	sorda	sonora
Modo de articulación	**Oclusiva**		/p/	/b/				/t/	/d/					/k/	/g/
	Africada											/č/			
	Fricativa			/f/		/θ/				/s/			/y/	/x/	
	Lateral										/l/		/l̠/		
	Vibrante										/r/ /r̄/				
	Nasal		/m/								/n/		/n̠/		

Ciertamente, la cantidad de consonantes en español es bastante limitada si la comparamos con el sistema ruso (Tabla 3). El problema, pues, no radica en que el español tenga consonantes completamente desconocidas para el hablante de ruso sino que, precisamente, al identificarlas con las correspondientes consonantes que existen en su idioma, tiende a pensar que la pronunciación es idéntica, lo cual no siempre es así. Veamos algunos ejemplos:

— En ruso la *b* oclusiva sonora y la *b* fricativa sonora (escrita *v* en español) son dos fonemas bien diferenciados y al ver que en español se distinguen ortográficamente, los estudiantes tienden a pronunciar la *b* fricativa sonora como la /v/ en ruso. Por ejemplo en palabras como *Ver, Venir, Volar* etcétera.
— En ruso no existe la diferencia entre la *r* vibrante simple y la *r* vibrante múltiple como en las palabras *pero-perro*. El punto de articulación de la única *r* que existe en ruso se encuentra entre las dos del español por lo cual los estudiantes rusos suelen tener muchos problemas para distinguirlas.
— La *d* fricativa sonora (un alófono de la *d* oclusiva sonora en español) también es un problema que afecta muchas a veces a la comprensión por parte de los estudiantes pues la *d* rusa es siempre dental y se pronuncia claramente, a diferencia de la española en palabras como *dudar, decía, después* etc., donde la *d* se pronuncia casi como interdental.
— La *l* no se pronuncia de forma idéntica en español y en ruso. Por el punto de articulación, en español es alveolar mientras que en ruso es dental. Por ello, los estudiantes rusos pronuncian la *l* española de un modo bastante peculiar.
— La pronunciación de la /x/ (escrita *g* o *j* en español) es más velar en español que en ruso pero este rasgo no dificulta en ningún caso la comunicación.
— Hay, no obstante, un sonido consonántico en español que no existe en ruso: la interdental sorda /θ/ (escrita *c* o *z*). Generalmente, los estudiantes rusos la sustituyen por una *s* dental sorda rusa ya que, una vez más, ello no provoca dificultades en la comunicación.

TABLA 3

Consonantes del ruso

	Labial		Dental			Palatal	Velar
Oclusiva sorda	/p/	/p̮/	/t/	/t̮/	/c/	/č̮/	/k/
Oclusiva sonora	/b/	/b̮/	/d/	/d̮/			/g/
Fricativa sorda	/f/	/f̮/	/s/	/s̮/		/š/	/χ/
Fricativa sonora	/v/	/v̮/	/z/	/z̮/		/ž/	
Nasal	/m/	/m̮/	/n/	/n̮/			
Lateral líquida			/l/	/l̮/			
No-lateral líquida			/r/	/r̮/			
Glide						/j/	

2.1. Actividad modelo

Como ya hemos señalado, la fonética española no representa una gran dificultad para los estudiantes rusos. Proponemos, pues, una actividad lúdica que servirá como espacio de reflexión y toma de conciencia para los estudiantes de niveles iniciales.

Objetivo: Reflexión sobre las dificultades fonéticas del español.
Destrezas: Expresiones oral y escrita.
Nivel: Inicial alto.
Realización: Individual/por parejas. En clases con grupos reducidos.

Por parejas, los alumnos traducen las palabras. Tras la corrección, cada alumno individualmente elabora un texto. Después, cada estudiante lee su texto en voz alta. El profesor insistirá en el tema de la pronunciación como si se tratara de un trabalenguas.

Traduce las siguientes palabras y después escribe un pequeño texto donde aparezcan todas ellas:

Маноло
Севилья
Аэропорт
Фотография
Бутылка
Вино
Бутерброд
Ветчина
Устал

Después de escribir el texto léelo en voz alta para toda la clase.

3. El artículo

Se trata, sin duda, de la mayor dificultad de un aprendiz ruso de español. Sin embargo, no es un problema específico del estudiante ruso, sino un problema del estudiante cuya lengua materna carece de artículos. Es difícil aquí establecer comparaciones.

Evidentemente, la lengua rusa tiene algunos recursos para aportar algunas de las informaciones que el español aporta con su sistema de artículos, pero en la mayoría de los casos no es así.

Nos inclinamos por una explicación exhaustiva y descriptiva del fenómeno similar a la que proporciona Matte Bon en su gramática comunicativa. A continuación reproducimos un cuadro sinóptico de la morfología y el uso del artículo en español [2].

<table>
<tr><td colspan="2">ART+SUST
(Referido a toda la categoría)</td><td colspan="5">ART+SUST
(Referido a uno o varios elementos en concreto)</td></tr>
<tr><td>Contable</td><td>No contable</td><td colspan="3">Se habla por primera vez de ellos</td><td colspan="3">Ya habían aparecido</td></tr>
<tr><td rowspan="2"></td><td rowspan="2"></td><td colspan="2">Contable</td><td>No contable</td><td colspan="2">Contable</td><td>No contable</td></tr>
<tr><td>Singular</td><td>Plural</td><td>(nada) (10)</td><td>Singular</td><td>Plural</td><td>el/la (13)</td></tr>
<tr><td>un/una + sing (1)</td><td rowspan="3">el/la + sing (4)</td><td rowspan="2">(nada) (5)</td><td rowspan="2">(nada) (7) (8)</td><td rowspan="3"></td><td>el/la (11)</td><td>los/las (12)</td><td rowspan="3"></td></tr>
<tr><td>el/la + sing (2)</td><td rowspan="2"></td><td rowspan="2"></td></tr>
<tr><td>los/las + pl (3)</td><td>un/una (6)</td><td>unos/unas (9)</td></tr>
</table>

1. Artículo indeterminado para afirmaciones que se refieren a un individuo como representante de su clase o especie: *Una secretaria tiene que saber escribir a máquina.*
2. Artículo determinado para las afirmaciones que se aplican a toda la categoría (o especie): *La gallina no es tan tonta como parece.*
3. *Las gallinas no son tan tontas como parecen.*
4. *La gramática es más interesante de lo que parece.*
5. Para referirnos a algún elemento o individuo de la categoría o especie, que interesa mucho más como representante de un concepto o de su categoría que como indivíduo concreto: *Ya tengo piso.*
6. Para referirnos a un individuo en concreto, que introducimos con toda su individualidad:
   —Y vosotros, ¿qué vais a hacer?
   —Iremos unos días a una casita que tenemos en la costa.
7. Para referirnos a algunos elementos o individuos de la categoría o especie que interesan mucho más como elementos indeterminados de su categoría que como individuos concretos, sin querer hacer hincapié en su individualidad, ni en su identidad:
   —¿Qué lleva en la maleta?
   —Libros.
8. Para negar la posesión con el verbo *tener* en la forma negativa:
   —Ricardo, ¿podría llevarme en coche al centro?
   —Es que yo no tengo coche, lo siento.
9. Para referirnos a unos individuos en concreto, con características específicas bien definidas: aun siendo la primera vez que menciona estos elementos, el enunciador señala que está pensando en algo bien determinado, haciendo hincapié en su individualidad pero, al mismo tiempo, eludiendo identificarlo explícitamente:

[2] MATTE BON, F. (2000), *Gramática Comunicativa del español,* Madrid, Edelsa.

—¿Qué has hecho este fin de semana?
—He ido al campo con unos amigos.

10. *Bajo un momento a comprar pan.*
    —Vale... Ah, oye, ya que bajas, compra también harina. Y aceite.
11. *Perdona que llegue tarde pero es que se me ha estropeado el coche.*
12. *¿Me acompañas? Tengo que ir a recoger a los niños.*
13. *¿Has comprado la harina?*
    —Se había terminado, y como estaba tan cansado.

3.1. Actividad modelo

Objetivo:	Sistematización el uso del artículo determinado, indeterminado y la ausencia de artículo.
Destrezas:	Comprensión y expresión escrita.
Nivel:	Avanzado alto o superior.
Realización:	Individual o en grupos de dos.

Observa el cuadro de la página anterior.
Encuentra un ejemplo más para cada una de las 13 posibilidades que se te ofrecen:

A. Hoy en día un coche tiene que tener airbag.
B. ¿Has traído la colonia del niño?
C. Busco trabajo.
D. +¿Podrías dejarme el portátil este fin de semana? Es que tengo que escribir un artículo.
   –Yo no tengo portátil.
E. Bajo un momento a la droguería a comprar detergente.
F. El cactus es una planta que vive con muy poco agua.
G. Mañana es miércoles
H. Vengo de Argentina.
I. Los cactus no florecen cada año.
J. La inocencia es una virtud reservada para los niños.
K. Mi padre nació en Los Ángeles.
L. Me voy a poner una faldita que me compré en Barcelona.
M. +¿Qué haces?
   –Nada, estoy haciendo unas llamadas.
N. He oído que a Pedro le han echado del trabajo.
O. El Támesis es más ancho que El Sena.
P. Hace quince días que no sale el sol.
Q. +¿Qué le regalaste por su cumpleaños?
   –Rosas.
R. La Universidad es una institución con mucho peso en la sociedad.
S. Hoy llegaré tarde. Me voy a tomar una copa con los alumnos.

Como puedes comprobar, te han sobrado seis ejemplos. Se trata de algunos casos especiales. Tu profesor va a explicártelos ahora. Cuando lo hayas comprendido, escribe tú mismo/a un ejemplo para cada uno de estos seis casos (el profesor puede encontrar la teoría sobre estos casos en Matte Bon, *opus cit.* 207-204).

4. Tiempos verbales

Los tiempos verbales representan un problema bastante complejo para un estudiante ruso de E/LE. Las mayores dificultades surgen cuando deben elegir entre pretérito indefinido/pretérito perfecto y pretérito imperfecto/ pretérito indefinido, aunque el uso de tiempos como el pluscuamperfecto tampoco está exento de dificultades.

Para entender estas dificultades, analicemos brevemente el sistema verbal de la lengua de origen. El problema fundamental es que en ruso (entendido éste como ruso contemporáneo normativo) existen únicamente tres tiempos verbales: presente, pasado y futuro. Cada verbo tiene formas de aspecto perfectivo y de aspecto imperfectivo que es el mecanismo que sirve para paliar la carencia de tiempos verbales.

El problema de los estudiantes rusos muchas veces suele ser que identifican estos aspectos con la segunda palabra de las denominaciones en las formas verbales españolas (pretérito perfecto, pretérito imperfecto, surge aquí la eterna polémica de la denominación de los tiempos verbales en español). Por ejemplo, hemos llegado a la conclusión de que en algunos casos identifican aspecto imperfectivo con pretérito imperfecto lo cual sólo es cierto hasta cierto punto. Y lo mismo ocurre con el aspecto perfectivo y el pretérito indefinido (perfecto simple) suponiendo que expresa siempre una acción puntual, lo cual es cierto, al igual que en el caso anterior, solo hasta cierto punto. Ahí se debe buscar, en nuestra opinión, la raíz de las confusiones en este ámbito.

4.1. Pretérito indefinido/Pretérito imperfecto

Ilustremos lo dicho con algunos casos en los que se producen errores. Por ejemplo, un ruso podría encontrar lógicas estas oraciones:

> *No me compré el abrigo porque fue* demasiado caro (era).*
> *Yo me comí todas las galletas que hubo* en la caja.*
> *Yo vivía* en Madrid durante 5 años (viví) El domingo veía* o estaba viendo* una película en el cine(vi o estuve viendo).*
> *¿Dónde estudiaba* usted?(ha estudiado/estudió).*

Aquí hay que destacar por una parte el verbo *byt´* que se puede traducir como "ser, estar, haber" y en algunos casos incluso "tener": en el primer ejemplo la confusión se debe a que en ruso la diferencia entre las formas *fue* y *era* no está muy clara; para estos casos en ruso hay una forma que es imperfectiva (*Byl,-a, -o*). De éste se forma un segundo imperfectivo con significado habitual (*byval, -a, -o*). Por lo tanto, están acostumbrados a di-

ferenciar entre el "ser" habitual y el que no lo es, lo cual no responde al uso de *fue* y *era* puesto que ni el primero es siempre una acción tan puntual ni el segundo es siempre una acción habitual. El caso de la segunda oración es similar: la forma *Byl, -a, -o* tampoco distingue un pretérito anterior del tipo *hubo*.

Aunque el verbo, *Byt´* es un caso aparte, lo dicho se cumple también con otros verbos. En la tercera oración, la elección previsible o al menos frecuente de un imperfecto por parte de los rusohablantes se da debido al carácter durativo de la acción que en ruso vendría a ser un imperfectivo. Mientras que en español se usa el pretérito indefinido por estar delimitada la acción con el complemento circunstancial de tiempo *durante 5 años*. Lo mismo ocurre en el último ejemplo: según la lógica de un hablante ruso, el hecho de ver una película es una acción durativa que puede ser imperfectiva. En cambio, en español es correcto decir *estaba viendo** sólo cuando a esa acción le sigue otra del tipo *estaba viendo la película cuando entró un amigo al cine*. Lo mismo ocurre con el verbo *estudiar,* en la ultima oración, que para un ruso representa una acción durativa y por lo tanto utiliza en español, incorrectamente, el pretérito imperfecto.

4.2. Pretérito perfecto/Pretérito indefinido

El mayor problema de un hablante de ruso para distinguir entre estos dos tiempos es que ambos expresan acciones acabadas.

(Ayer) fui a casa de mi amigo.
(Hoy, esta semana) he ido a casa de mi amigo.

Por otro lado, parece que el aspecto vuelve a jugar aquí un papel importante en frases como ésta:

**(Ayer) hemos comido muy bien en este restaurante.*

El motivo de este error puede ser que existe una función concreta del aspecto imperfectivo en ruso que consiste en expresar el hecho de la acción en sí misma, sin entrar en detalles ni situarla con exactitud en el tiempo. Y en español, el pretérito perfecto cumple a veces una función similar, algo que no pasa desapercibido a los ojos de un rusohablante. Por ejemplo, cuando decimos *¿has estado (alguna vez) en Irlanda?* o *¿has aprobado el examen?,* el pretérito perfecto se refiere a una acción que puede estar acabada pero no esta situada con exactitud en un momento concreto; no nos interesa si ha aprobado hoy o ayer o el mes pasado como tampoco nos preocupa si ha estado en Irlanda este año o hace 15 años. Aquí el perfecto

contrasta con el indefinido pues si decimos *estuviste en Irlanda* o *aprobaste el examen* nos estamos remitiendo a un momento más concreto en el tiempo. Y esto es, en nuestra opinión lo que ocurre en estos casos: cuando un ruso dice *(ayer) hemos hablado con tu amigo,* pensamos que esta trasladando ese esquema mental de no poner ningún tipo de límite a la acción puesto que tiene muy asociado el pretérito indefinido a una acción muy concreta y, por lo tanto, más marcada que el pretérito perfecto y por ello se resiste a utilizarlo en determinados contextos.

4.3. Pluscuamperfecto

Con el pretérito pluscuamperfecto entramos en el problema de los planos temporales. Como hemos dicho, el ruso conoce solamente tres tiempos: presente, pasado, futuro. El sistema verbal ruso no permite hablar de un pasado anterior a otro pasado. Esos casos se solventan mediante adverbios.

El llegó / todo terminó.
Cuando llegó (ya) había terminado todo.

Aquí el pluscuamperfecto (había terminado) expresa una acción anterior a la acción del verbo principal (llegó) que a su vez es anterior al momento del enunciado.

En ruso, esto se puede traducir de la siguiente manera:

On prishol / vsjo konchilos.
Kogda on prishol, vsio uzhe konchilos.

Como se puede observar, el verbo sigue siendo el mismo pero la palabra *уже* "ya" es imprescindible para saber que la acción es anterior a la de la oración principal, pues podría ser simultánea, mientras que en español podemos prescindir de dicha palabra.

5. El subjuntivo

El idioma ruso cuenta con tres modos: indicativo, imperativo y condicional. Algunos denominan a este último *condicional-subjuntivo* porque expresa los significados que otras lenguas expresan a través del subjuntivo, aunque, de hecho, el indicativo cumple también algunas de esas funciones.

Esto no implica necesariamente que el aprendizaje del subjuntivo sea de gran dificultad para los estudiantes rusos. Distinguimos tres grados de dificultad:

1. En muchos casos la lógica del idioma ruso es parecida a la del idioma español, así que los alumnos pueden establecer una correspondencia entre la lengua materna y el español.
   Un ejemplo de ello es el cambio de sujeto como indicador:

   Ya jochu kupit sebe kvartiru (Quiero comprarme un piso)
   Ya jochu chtobi ona kupila kvartiru (Quiero que ella se compre un piso)

   En ruso, en la segunda oración, el cambio de sujeto implica el uso del verbo en forma de pasado.

2. Casos de correspondencia cero.

   - *Ya ischu cheloveka, kotorii govorit po-russki*
     (Busco una persona que habla/e ruso)
     Kotorii es un pronombre relativo y *govorit* es tercera persona del singular del presente de indicativo.
   - *Ya ischu cheloveka, govoriaschii po-russki*
     (Busco a una persona que habla/e ruso)
     Govoriaschii es un participio que actúa como un adjetivo.

3. En el tercer tipo incluimos todos los errores que el aprendiz ruso comete por el hecho de que en ruso no existe concordancia entre los tiempos verbales de una misma oración:

   On govorit, chto on poidiot s nami. (Dice que irá con nosotros)
   On skazal, chto on poidiot s nami. (Él dijo que iría con nosotros)

   Así vemos que *irá* e *iría* se expresan con la misma forma (*poidiot*) que es tercera persona del futuro perfecto.
   Este caso afecta intrínsecamente al aprendizaje del estilo indirecto.

6. Estilo indirecto

En español en determinados casos, al pasar una frase del estilo directo al indirecto, el verbo de la oración subordinada cambia dependiendo del tiempo verbal de la oración principal. Esto contrasta totalmente con el ruso donde no se da esta circunstancia y el tiempo verbal se mantiene en el paso del estilo directo al indirecto. Algunas combinaciones son más difíciles de asumir por un ruso que otras.

Creo/me perdí → *Creo que me perdí* (no presenta problemas).
Creo que me había perdido (Lo creo ahora pero "me había perdido" es una acción anterior a otra que a su vez, es anterior al momento del habla).

Creí/me perdí → *Creí que me había perdido* (Lo mismo que en el caso anterior pero con la diferencia que lo creí en un punto anterior y no ahora).
*Creí que me perdí**.

*Creí que me perdí** es un error frecuente y previsible al no distinguir los estudiantes estos planos temporales en su lengua materna. En ruso no es necesario situar esta acción en el tiempo; basta con indicar el modo de la acción; lo importante será especificar la presencia o ausencia del resultado, es decir, si la acción se concibe como acabada (perfectiva) o por el contrario se concibe como inacabada (imperfectiva). Es por ello por lo que los estudiantes rusos tienen problemas a la hora de asimilar la complejidad en planos temporales del español.

Actividad modelo

Objetivo:	Sistematización del uso del Estilo Indirecto en español. Familiarización con expresiones de habla coloquial.
Destrezas:	Comprensión y expresión escrita.
Nivel:	Superior.
Realización:	Individual.

a) Transforma el siguiente texto[3] en un diálogo:

20:30 Voy a casa de mi vecina, llamo quedamente a su puerta con los nudillos, me abre mi vecina en persona. Me disculpo por importunarla a estas horas y le digo (pero es mentira) que a medio cocinar me he dado cuenta de que no tengo ni un grano de arroz. ¿Tendría ella la amabilidad de prestarme una tacita de arroz, añado, que le devolveré mañana, tan pronto abran Mercabarna (a las 5 de la mañana)? No faltaría más. Me da la tacita de arroz y me dice que no hace falta que le devuelva el arroz, ni mañana, ni nunca, que para estas emergencias están los vecinos. Le doy las gracias. Nos despedimos. Cierra la puerta. Subo corriendo a casa y tiro el arroz a la basura. El plan está funcionando mejor de lo que yo había previsto.

20:35 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Me abre ella personalmente. Le pido dos cucharadas de aceite.
(...)

20:47 Vuelvo a llamar a la puerta de mi vecina. Me abre ella personalmente. Le pido medio kilo de gambas peladas, cien gramos de rape, doscientos gramos de almejas vivas. Me da dos mil pelas y me dice que me vaya a cenar al restaurante y la deje en paz.

[3] Fragmento tomado de MENDOZA, E. (1999), *Sin noticias de Gurb*, Barcelona, Seix Barral.

b) Escribe en Estilo Indirecto las siguiente conversaciones [4]:

MI PADRE.—José Luis, ¿tienes tú los billetes?

YO.—No, papá. A mí no me los has dado.

MI PADRE.—He mirado por todas partes. Llegaremos tarde... tarde...

YO.—¿Cuándo nos vamos, papá?

MI PADRE.—Ya nos avisarán. Hay altavoces y por los altavoces anuncian siempre todo. Dónde hay que ir y lo que hay que hacer. Si vas a preguntar se molestan.

MI MADRE.—Pues que se molesten. Para eso están. Vete y pregúntales. Diles que llevamos aquí no sé cuánto ya. Nos tienen que decir algo, lo que sea.

MI HERMANA MAYOR.—¿Quieres que vaya yo, padre?

MI PADRE.—No. Si sales, a lo mejor luego no te dejan entrar.

MI MADRE.—¿Por qué no le van a dejar entrar, vamos a ver?

MI PADRE.—¿Por qué? Pues porque no.

MI MADRE.—Vaya una razón.

MI PADRE.—Justa, no nos tienen que dar a nadie ninguna razón. Cuando no quieren dejar entrar a alguien en un sitio, pues no le dejan y en paz.

MI MADRE.—Entonces estarían cerradas las puertas. Si están abiertas, es que se puede salir, y se puede entrar. Vamos, digo yo. En las salas de espera se puede entrar y se puede salir.

MI PADRE.—Las salas de espera no son ni para entrar ni para salir. Son para esperar. Salas de espera.

MI MADRE.—Entonces nos quedamos aquí toda la vida. Estamos arreglados.

7. Interferencias morfo-sintácticas

Existe, además, cierto número de elementos morfo-sintácticos cuyo funcionamiento, de una u otra manera, difiere en ambos idiomas. Haremos un breve apunte de los problemas, a nuestro juicio, más frecuentes en el proceso de aprendizaje:

7.1. Género y número

El género existe en ruso y es un elemento muy activo por lo que no supone una cuestión insalvable en el proceso de aprendizaje. No obstante, hay veces en las que el funcionamiento varía de una lengua a otra y esto crea interferencias, aunque sean mínimas. Como por ejemplo, el género de

[4] Fragmentos tomados de ALONSO DE SANTOS, J. L. (1984), *El álbum familiar,* Madrid, Espasa (7.ª edición, 1998).

los numerales. Normalmente la dificultad surge cuando el español establece distinciones que el ruso no posee como por ejemplo:

— El género en las centenas: doscientos/as, trescientos/as y así sucesivamente. En ruso siempre será el mismo número independientemente del género del sustantivo al que acompañe.
— Ocurre exactamente lo mismo con el género de los pronombres personales, demostrativos, posesivos en plural: nosotros/as, estos/as, nuestros/as.

7.2. Ser/estar

La utilización correcta de estos verbos y la asimilación de la diferencia semántica entre ambos representa un escollo importante para los estudiantes rusos. Se trata de los consabidos **Yo he sido en España este verano* o **Él ha estado profesor en Moscú* y frases similares. Hay que destacar también una dificultad añadida y es que aparte de tener que aprender a distinguir entre los significados de "ser" y "estar", han de saber emplearlos en todos los tiempos verbales, puesto que en ruso el verbo *Byt´* se omite en presente. Como muestra, veamos los siguientes ejemplos:

Yo estoy en casa	*Ya- doma* "Yo en casa"
Yo soy profesor	*Ya- prepodavatel* "Yo profesor"

7.3. Ir/venir

La direccionalidad de los verbos de movimiento (ir, venir, traer, llevar) también se diferencia en determinados aspectos en ruso y en español. Una de las diferencias principales es la distinción entre los verbos *ir* y *venir* cuando se trata de acciones procesuales, es decir, un ruso puede decir *¿De dónde vas?** en lugar de *¿De dónde vienes?* e igualmente en pretérito; *¿De dónde ibas (cuando te vi)?** en lugar de *¿De dónde venías?*

En ruso, los verbos de movimiento se dividen en perfectivos e imperfectivos y estos últimos, a su vez, en unidireccionales y multidireccionales.

Ir	**Venir**
1. *Jodit* (imperfectivo multidireccional o habitual)→→→→	Prijodit (imp. mult. o habitual)
2. *Idti* (imperfectivo unidireccional)→→→→→→→→	
Poyti (perfectivo unidireccional)→→→→→→→→→	Priyti (perfectivo unid.)

Aquí observamos que en ruso el verbo *Ir* tiene dos imperfectivos (multidireccional o habitual por una parte y unidireccional por otra) mientras

que *Venir* dispone únicamente de uno (multidireccional o habitual). Por eso en ruso, la función del verbo *Venir* en español con significado procesual (¿De dónde vas/ venías?) la cumple el verbo ruso *Ir*:

— i otkuda idiosh?	(Literalmente, **¿Tú, de dónde vas?)*
— i otkuda prijodish?	(*¿De dónde vienes?* Únicamente en sentido habitual [sueles venir]): *todos los días, cada lunes* etc. Pero por ejemplo, en ningún caso se podrá traducir como *¿de dónde vienes ahora/ a estas horas?).*

Hemos de tener muy en cuenta todo ello para evitar las confusiones y malentendidos que puedan producirse en el proceso de aprendizaje de E/LE.

7.4. Determinantes demostrativos

Respecto a los determinantes demostrativos, el ruso pertenece al inmenso grupo de lenguas que distinguen únicamente dos posibilidades: *etot* i *tot,* equivalentes de *este y aquel.* La posibilidad intermedia ese, supone, pues, una dificultad.

El ruso distingue las siguientes posibilidades:

Demostrativo sing. masc.: *Tot / Etot*
Dem. Sing. fem.: *Ta / Eta*
Dem. Pl.: *Eti*

Así pues, las dificultades de género se presentarán en el género neutro singular y plural: *Esto(s), eso(s), aquello(s).* Y en el femenino plural: *Estas, esas, aquellas.*

Algo parecido ocurre con el adverbio *ahí.* En ruso solo existen los equivalentes de *aquí* y *allí.*

Finalmente, daremos una relación de expresiones y giros que los alumnos traducen literalmente de su propio idioma y las cuales no tienen cabida en español:

	Literalmente	**Traducción**
— *My s nim*	*Nosotros con él*	*Nosotros (Él y yo)*
— *Ja idu k niemu*	*Voy a / hacia él*	*Voy a su casa*
— *Ochen´ mnogo*	*Muy mucho*	*Muchísimo*

El español coloquial
en la clase de E/LE



un recorrido a través de los textos

ANTONIO BRIZ

Guía práctica de análisis dirigida a estudiantes de nivel superior.

Desarrolla la competencia comunicativa
en la conversación.

INCLUYE EJERCICIOS Y ACTIVIDADES PRÁCTICAS

SGEL SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA, S.A.